

:Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 77: Conociendo a los padres.

Al caer la tarde, Leon llegó a la puerta de la academia como habíamos acordado.

Había pasado aproximadamente una hora desde que terminaron las clases, y la mayoría de los estudiantes ya se habían ido.

Sin embargo, aún veía esa familiar figura plateada en la puerta.



Leon se rascó la cabeza, dudó un momento y finalmente, a regañadientes, caminó hacia ella.

El atuendo de Rossweisse esa noche era bastante discreto.

Si bien seguía usando una gabardina negra para acentuar su altura, la capa interior había cambiado de la falda del uniforme de profesora de la academia a un traje más informal y hogareño; su cabello plateado, antes suelto, ahora estaba peinado en una coleta alta, simplificando el impacto visual de la parte superior de su cuerpo y haciéndola parecer más estilizada y capaz. La coleta única acentuaba aún más el aire maduro e intelectual de Rossweisse, especialmente las gafas de montura negra sobre su nariz.

Su maquillaje no era tan elaborado como el de ayer, solo algunos toques informales, lo que le daba un aire más accesible, de chica de al lado.

Al oír pasos, Rossweisse se dio la vuelta.

"Buenas noches, Leon." Aunque Leon seguía siendo un hombre serio en ese momento, el evidente cambio en el atuendo de Rossweisse le hizo echarle un vistazo rápido.

Qué extraño, ¿no debería llevar un traje de maestra para una visita a domicilio? ¿Por qué va vestida como una ama de casa educada? Leon estaba desconcertado, pero también bastante sorprendido.

Rossweisse ladeó ligeramente la cabeza, metió las manos en los bolsillos de su gabardina, le dio un golpecito al dobladillo y dijo:

"¿Qué? ¿No te gusta mi ropa nueva?"

"Ah, no..."

"¿Entonces sí que se ve bien?"

"..." Leon no sabía si debía decir "se ve bien".

Porque en su mente, comentar sobre la ropa de alguien era un tema de amigos.



No entre profesor y alumno.

Frunció los labios, apartó la mirada del rostro de Rossweisse y murmuró:

"Bastante bien". Después de dos cortos días juntos, aunque Leon aún no entendía bien qué clase de persona era Rossweisse... Pero de algo estaba seguro: nunca andar con rodeos con ella.

Ciertamente, Rossweisse estaba hermosa esa noche.

Sin embargo, si evitaba el tema deliberadamente o mentía debido a su relación profesor-alumno, Rossweisse podría tener muchas más maneras de manipularlo.

Leon no quería que se burlaran de él como de un niño.

Al escuchar la respuesta de Leon, Rossweisse sonrió con satisfacción.

"De acuerdo, entonces llévame a tu casa."

"De acuerdo." Los dos caminaron uno tras otro hacia la Granja Tigre.

Sin que ellos lo supieran, dos pequeñas cabezas se asomaron por detrás de la puerta de la escuela.

Observaron a Leon y Rossweisse alejarse, uno encima del otro.

"Rebecca, ¿de verdad está bien que sigamos a Leon así?"

"¡Incorrecto! ¡No vamos a seguir a Leon!" Martin hizo una pausa. "Entonces..."

"¡Seguimos a Leon y a esa nueva y guapa profesora!"

"...". Martin suspiró y preguntó: "¿De verdad crees que Leon está... saliendo con esa profesora?"



Para ser sinceros, Martin sabía que las notas de Leon eran inhumanamente altas, pero que fuera tan alto como para salir con una profesora nueva...

es demasiado, ¿no?

"Ay, Martin, qué despistado eres.", suspiró Rebecca.

Martin parpadeó, inexpresivo. "¿Qué tengo de despistado?"

"Cuando Leon hablaba con esa guapa profesora, ¿no te fijaste en sus ojos?"

"...¿Sus ojos? ¿Qué hay de ellos?"

"¿Estás ciego? Es como cuando ustedes, chicos, están charlando con una chica que les gusta, queriendo mirarla pero sin atreverse, y luego, sin querer, hacen contacto visual, y luego rápidamente pretenden mirar a otra cosa..." Martin pensó un momento, pero seguía sin entender. "Yo... no tengo experiencia en este tema."

"No es que seas inexperto, Martin, solo que estás demasiado metido en la situación como para verla con claridad."

"¿Demasiado metido en la situación como para verla con claridad?" Charlaban mientras salían de detrás de la puerta de la escuela.

Rebecca se paró frente a Martin, mirándolo.

En cuanto sus miradas se cruzaron, Martin apartó la mirada, tan nervioso como si lo hubieran pillado con las manos en la masa haciendo algo malo.

Al ver esto, Rebecca soltó un suave bufido, como diciendo: "Lo sabía".

Se encogió de hombros y rápidamente volvió a centrar la conversación en Leon.

"Así que lo sabía, ;Leon está enamorado de esa profesora!"



**"Pero... pero aun así, ¿qué tiene que ver con nosotros?"
Rebecca se abofeteó, dejando escapar otro profundo suspiro.**

Oye, Martin, llevas demasiado tiempo viviendo en un sueño dulce, ;ya no eres chismoso! Leon y sus compañeros se van pronto al campamento de entrenamiento; no volverán en meses. Rebecca dijo: "Es un tipo tan popular, solo rechaza chicas, no hay más chismes que contar sobre él, ;no te parece una pena?"

"...;Debería creerlo?"

";Tienes que creerlo! Así que tenemos que recopilar todos los chismes posibles sobre él antes de que Leon se vaya al campamento de entrenamiento, y luego disfrutarlos". Martin se rascó la cabeza. "Rebecca, ¿cuál es tu propósito al hacer esto?"

"Solo por diversión."

"..." Dicho esto, Rebecca agarró la muñeca de Martin y salió corriendo tras ellos.

"Rápido, casi se han ido."

...Atardecer, en la Granja Tigre, Burro yacía en su pequeña perrera, disfrutando de su descanso del trabajo.

Poco después, la luz del interior de la cabaña le llamó la atención.

Hoy todas las luces de la casa estaban encendidas. ¿Serían... invitados?

Justo cuando Burro estaba a punto de levantarse e ir a la ventana a ver qué pasaba, dos figuras oscuras se cayeron del muro bajo que tenía detrás y le cayeron encima.

Burro: Besos y abrazos

"¡Rebeca, creemos que hemos atropellado algo!"



"¿Es un perro?"

"¿Es un burro?"

"Está bien, sigue respirando, solo está inconsciente. Vamos a ver cuánto ha avanzado su cita." Martín miró al Burro inconsciente, susurró "Lo siento" y siguió a Rebeca hasta la ventana de la cabaña.

A través de la ventana, se veía claramente la escena del interior.

Una suntuosa cena estaba servida en la mesa. León y Rossweisse se sentaron a un lado, y los Tigres frente a ellos.

"Profesor Melkvy, no esperaba que se convirtiera en profesor de la academia a tan temprana edad. Es realmente impresionante", elogió la Sra. Charlotte.

"No, no, si hablamos de quién es más capaz, León es definitivamente superior. Con sus calificaciones actuales, creo que logrará grandes cosas después de graduarse". León sintió que esta mujer lo estaba tendiendo una trampa.

¿No se suponía que era una visita a domicilio?

¿No se suponía que era para comprender mejor a su estudiante?

¿Cómo se convirtió en una sesión de halagos mutuos? Escuchando a la esposa de su maestro y a Rossweisse charlar, León se mantuvo erguido, sin atreverse a moverse ni un centímetro.

Temeroso de hacer o decir algo incorrecto, temeroso de que Rossweisse encontrara algo que usar en su contra.

Entonces miró a su maestro, que estaba de pie con los brazos cruzados, los ojos cerrados, aparentemente descansando.

¡Espera, anciano, di algo! ¡No te diste cuenta de que esta mujer le está tendiendo una trampa a tu estudiante?

"Sí, entonces tendré que molestarte con la educación de Leon, profesor Melkwei."

"No hay problema. Leon es muy motivado y sensato. Tengo una muy buena opinión de él, y lo digo de corazón..." ;Bang! El maestro, que había permanecido en silencio toda la noche, golpeó la mesa de repente con la mano.



Tanto la esposa del maestro como Rossweisse se sobresaltaron un poco.

Leon, sin embargo, se aferró a ella como a un salvavidas.

¡Por fin! ¡Por fin! ¡Anciano, vas a ayudar a tu aprendiz a defenderse!

"¡Maestro Melkwei, qué mirada tan aguda tiene! ¡Leon es realmente excepcional! ¡Realmente merece ser mi aprendiz!"

Joven Leon:

¿Hola? ¿Residencia de Bienestar Casmode?

¿Puedes llevarme de vuelta? ¡No quiero quedarme aquí ni un segundo más!

Mientras tanto, desde la ventana, Martin, al ver la escena, preguntó:

"¿Por qué el padre del mayor Leon dio un puñetazo en la mesa?"

"¿Ni siquiera lo entendiste?", tarareó Rebecca con aire de suficiencia.

"¿Lo entendiste?"

"¡Claro!", dijo Rebecca con seguridad. "Todos subestimamos a Leon. Él y la guapa maestra no estaban saliendo para nada. Estaban..."

"¿Estaban conociendo a los padres?"

"Conociendo a los padres!"

"...;¿Qué?!"

"Mira, Martin, a juzgar por la disposición de los asientos, la joven pareja está sentada junta, y los padres del chico están sentados frente a ellos. ¿No es una reunión entre padres e hijos muy obvia?", explicó Rebecca con lógica.

"Entonces, la madre de Leon charló con la guapa maestra durante tanto tiempo, probablemente para ponerla a prueba, para ver qué tan atractiva es en realidad."

"Y entonces, un..." El granjero, habitualmente silencioso, dio un golpe con la mano sobre la mesa. "¿Sabes lo que significa eso?" Martin negó con la cabeza. "No."

"El cabeza de familia dio un golpe con la mano sobre la mesa, ;lo que significa que aprueban a esta nuera!"

"...;De verdad es cierto, Rebecca? Nunca he tenido una relación, no me mientas."



"Sí, créeme. ¡Apuesto mi altura a que se casarán en los próximos diez años!" Martin miró a la chica de las coletas, que apenas media 1,6 metros incluso de puntillas, y murmuró:

"Tu altura no parece ser una gran ventaja..."

Pero esta noche estaba destinada a ser una noche cargada de emociones.

Algunos estaban en ascuas;

Algunos se divertían sin parar;

Por supuesto, este "mundo de recuerdos" también obtuvo algo más importante de la única persona "real": plenitud. Comprender plenamente a la persona que amas significa vivir lo que ella ha vivido, ver lo que ella ha visto.



Paso a paso, para compensar los días antes de conocerse.

Traducido por:

©RexScan – RexScan